

## Violencia en centros de salud

● Últimamente, funcionarios y profesionales de la salud que trabajan estoiicamente, desprotegidos, con recursos mínimos, han sido atacados, verbal y físicamente (no falta el motivo), por enajenados o turbas de gente inconscientes, que ingresan a los servicios como “Pedro por su casa”, destruyendo infraestructuras difícil de reponer.

Creo que nosotros, los vecinos de la comuna de Máfil, estamos muy agradecidos y satisfechos, por la eficiente, diligente y esmerada atención,

de los funcionarios y profesionales de la salud, que cumplen con diagnosticar, dar tratamientos médicos, vacunaciones, atenciones kinesiológicas, etc.

Nuestro impecable e higiénico, centro asistencial, es tan familiar, que nosotros los pacientes somos reconocidos por nuestros nombres; acogidos con cariño, con un fraternal saludo. Las atenciones médicas, los fármacos y alimentación complementaria (adultos mayores), se cumplen puntualmente, en las fechas programadas. Y si es necesario, un llamado telefónico o los entregan a domicilio. ¿Cómo no vamos a querer, a personas que cautelan nuestra integridad física y mental, salvando vidas y en la fatídica pandemia pasada, con sacrificio y valentía, para combatir y mantener a raya, al invasivo Covid-19?

Ojalá, Dios quiera, jamás lleguen por estos apacibles y tranquilos lugares, las oleadas de impertinencias y las violentas faltas de respeto, porque en nuestros Cesfam y Consultorio, no existen especialistas ni fármacos para combatir la maldad e incivildad humana.

*Luis Omar Sepúlveda Navarro*  
*doncoyosepulveda@gmail.com*